

«La política se hace  
jugándose la vida o no se  
habla de ella.»

**Roque Dalton**



Sábado 17 de enero de 2009

**# 985**

Suplemento Cultural Tres Mil  
**Diario Co Latino**  
MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

| FUNDADO EL 24 DE MARZO DE 1991 |  
| AÑO DIECIOCHO | SEGUNDO CENTENARIO |  
[www.diariocolatino.com](http://www.diariocolatino.com)

# Hay que elevar la institucionalidad de la cultura a nivel ministerial

■ **El diputado efemelenista Gerson Martínez** opina que para poder responder a las necesidades culturales de la nación, se debe elevar a categoría de ministerio lo que ahora es CONCULTURA. Y para que esto funcione, añade, es necesario trabajar con devoción y entrega.



Gerson Martínez, candidato a diputado por el departamento de La Paz por el FMLN. Foto: David Juárez.

## **GERSON MARTINEZ HABLA DE CULTURA Y NACIÓN**

«Esta nueva vivencia me ha permitido comprender cómo en estos veinte años de sombras en contra de la cultura, se han sacrificado los valores históricos, los valores morales, los valores culturales, humanos y artísticos e incluso los valores religiosos, imponiendo los valores monetarios, mercantiles, y eso es lo que hay que cambiar.»

páginas 2 y 3

## **AULA ABIERTA: ESPECIAL SOBRE GAZA**

La solidaridad mundial a favor de una solución pacífica a la agresión israelí a la franja de Gaza ha tocado la sensibilidad de humanistas y artistas del mundo. Recogemos parte de ese clamor mundial en nuestras páginas.



**SI HAY DESAPARECIDOS NO HAY PAZ**  
**¿DONDE ESTÁ**  
**ARQUÍMIDES CRUZ?**

David Juárez/ Entrevista con Gerson Martínez

## «La cultura vive en estado de sitio»

### Gerson Martínez



«La cultura nace del pueblo, de la vida social, viene de la gente, de las comunidades, de los trabajadores del arte y la cultura, viene de la calle, viene de las plazas, de los barrios, de los cantones, de los sueños de la gente, de los tropiezos de la gente.»

Foto: David Juárez

A casi nadie resultará extraño ver por la televisión a Gerson Martínez, discutiendo asuntos de finanzas públicas. No hay presupuesto general de la nación que no haya sido escrutado por el ojo de este diputado. Sin embargo, no es común escucharlo hablar sobre políticas culturales, ni del papel del Estado en relación con las artes y la cultura. No puso ningún pero de por medio al momento de pactar esta entrevista. Este adepto de Monseñor Romero (y admirador de Oswaldo Escobar Velado como lo revelara con el paso de los minutos) expuso su visión propia del arte y la cultura, más allá de programas de gobierno y legislativos, tallada a partir de su vivencia personal con las letras y el mundo de la cultura.

**Hay un lado de su vida que no es muy conocido. No es su aspecto político ni su faceta militar, es ese lado de su vida como poeta. Usted publicó un libro de poemas titulado «El pequeño David». Cuéntenos un poco de dónde nace ese deseo por la poesía.**

Desde que aprendí mis primeras letras, comencé a escribir. Más tarde me incorporé a la revolución, principalmente siguiendo mi particular interpretación del Evangelio. Recuerda que algunos entran a la revolución por la vía de las justas ideas sociales, otros entran a la revolución por la vía de la cultura y el arte, otros por su particular interpretación del Evangelio. Yo entro por esta última vía y en el camino me venía creciendo un interés por las letras, por la pintura, por el tema cultural. También pintaba, pero básicamente mi acercamiento con la cultura es más vivencial.

**Más que por un interés propio para desarrollarse como artista.**

Sí, tienes razón, porque cuando estaba terminando mi bachillerato, comencé a recibir clases en la academia que tenía Ponce y Vigil, pero también era una forma de cobertura porque se estaba iniciando mi separación, era

una manera de independizarme de mi familia para poder dedicar más tiempo, no al arte, si no a mi compromiso social, a mi compromiso con el primer núcleo guerrillero que nació en el país. En el discurrir del tiempo escribía pequeños poemas que eran puramente vivenciales, más como una necesidad humana, emocional, que por una pretensión meramente literaria.

**Tomando en cuenta el título del libro, «El pequeño David», ¿tiene esta relación con su particular interpretación de la Biblia?**

Si entras a profundidad en «El pequeño David», encontrarás ese asombrado amor por el arte y la cultura, pero también esa sed profética de justicia que ha tenido nuestro pueblo.

El libro tiene en su portada una niña semi-desnuda, es una refugiada, tiene un fruto en una mano y la mano izquierda está alzada, su carita con mugre y unos ojos divinos, los ojos de la patria, defendiendo su fruto, defendiendo su futuro. Esa es la patria, ese es el «pequeño David» contra los monstruos, porque acuérdate que vivíamos una época que, al menos yo, la viví como lo pensó Bertold Brecht al decir que «cuando la razón duerme, despiertan los peores monstruos». Eso es lo que pasó en esa época y creo que es lo que ha pasado en los últimos veinte años, también.

**Ese interés, esa curiosidad y esa necesidad por las artes y la cultura, ¿siguen estando presentes en Gerson Martínez, durante esta época que vivimos?**

Muchísimos de nosotros somos un puro accidente cultural. Esa es nuestra vida, somos

hijos de la cultura. No obstante que estoy en la política convencional, que deja mucho que desear, la vida de uno es una suerte de quehacer cultural. No sé si es un buen decir lo que voy a decir: lo que pasa es que existe la mala cultura, aunque cultura es una palabra tan noble. Hay que ser cultor, y hay gente que destruye la cultura. Pero lo que ha hecho la sociedad en su mayoría es creación cultural. La posibilidad del cambio que se abre para este año es cultural. Tiene como resorte las grandes necesidades y las grandes aspiraciones del pueblo, es cultural. Lo que se aproxima es cultural. El más grande hecho cultural de los últimos tiempos, después de los acuerdos de paz, está por suceder.

**Usted ha conformado la Comisión de Hacienda de la Asamblea Legislativa durante años, pero imagino que también le interesarán algunos aspectos que se tratan en la Comisión de Cultura.**

Me he imbuido en las finanzas públicas y he tratado de hacerlo responsablemente. Esta nueva vivencia me ha permitido comprender cómo en estos veinte años de sombras en contra de la cultura, se han sacrificado los valores históricos, los valores morales, los valores culturales, humanos y artísticos e incluso los valores religiosos, imponiendo los valores monetarios, mercantiles, y eso es lo que hay que cambiar. Precisamente, en un país al que le robaron la moneda y con ello parte de su identidad y parte de su soberanía, la política fiscal es una región neurálgica que se conecta con casi todas las áreas de la vida, porque el Estado, en cualquier otra sociedad, cuenta con política monetaria, cambiaria, crediticia, con diferentes herramientas de política macroeconómica, pero en una economía dolarizada, el Estado salvadoreño sólo

«La posibilidad del cambio que se abre para este año es cultural. Tiene como resorte las grandes necesidades y las grandes aspiraciones del pueblo, es cultural.»

cuenta con la política fiscal para incidir en la macroeconomía y para incidir en áreas de la vida pública. Desde el Estado puedes apoyar el quehacer cultural y la creación cultural, porque el Estado no es creador de cultura, hay que romper con esas viejas visiones estatistas de pseudo izquierdas o derechas, el Estado no es creador de cultura ni debe tener una visión dirigista de la cultura. La cultura nace del pueblo, de la vida social, viene de la gente, de las comunidades, de los trabajadores del arte y la cultura, viene de la calle, viene de las plazas, de los barrios, de los cantones, de los sueños de la gente, de los tropiezos de la gente. El Estado tiene que ser un facilitador, un propiciador, pero el Estado también puede ser un verdugo. En los últimos años, el Estado «egoliberal» con sus políticas «economicidas», fue un verdugo de la cultura.

Como en los regímenes militaristas, en los últimos veinte años, la cultura estuvo bajo sospecha, y ha tratado de ser administrada, usufructuada, desde el Estado, desde la política y desde el mercado. Una de las guillotinas que se ha utilizado es la de las finanzas públicas. En el gasto público no hay, en sentido estratégico, inversión en la cultura. Hay gasto en CONCULTURA, pero gasto público es una cosa, inversión es otra. El gasto, técnicamente, es aquel que sirve para mantener a la burocracia y para mantener el funcionamiento del aparato. La inversión es aquella que tiene un impacto intergeneracional, eso es lo que necesita la cultura, inversión estratégica de alcances históricos.

**Cuando dijo que el Estado también puede ser verdugo de la cultura, yo recordé esa famosa confusión que se da con mucha frecuencia en nuestro país, al unificar la cultura con el arte, creyendo que la cultura se remite únicamente al arte y lo que es peor, dando prioridad a ciertos sectores artísticos que parecen rotar en lugares muy específicos, en algunos museos, algunas galerías, algunos teatros, dejando por fuera el hecho que la cultura nos acontece diariamente y en todo lugar. ¿Consideraría estos hechos como parte de una estrategia para, como usted decía, cortar la cabeza a la cultura?**

Sí, creo que el mercantilismo de las relaciones sociales, la mercantilización de las relaciones económicas, la mercantilización de la política, la mercantilización del Estado, la privatización de áreas de la vida pública, toda esa filosofía «mercadolatra», también ha tenido un efecto degenerativo en algunas regiones de la cultura que han tenido que asimilarse al mercantilismo, ya sea por vocación o para sobrevivir.

Tú puedes observar que se produce para vender, y hay quien crea obras de gran valor cultural porque siente esa necesidad social, histórica, esa necesidad en sí misma. Pero hay que aceptar que hay un ahogamiento, el sistema es un ogro perverso, porque a los genuinos artistas, que sí los hay, hay muchos, y muchos también son jóvenes, son asfixiados, asediados, el mercantilismo tiene a la

cultura en un virtual estado de sitio y a veces bajo ley marcial. Por eso el cambio debe ser liberador.

**Estamos a las puertas de las elecciones legislativas. Como FMLN, ¿Cuál es la propuesta legislativa en cuanto al arte y la cultura?**

Está comprendida en el cuerpo programático del cambio que contiene tres grandes herramientas: la primera es el programa de gobierno de Mauricio Funes. La segunda es el programa legislativo para el cambio y la tercera es la política nacional de municipalismo y desarrollo local. El apoyo y la promoción a las artes y la cultura es no únicamente una reivindicación de su transversalidad, si no que es parte del código genético del FMLN.

(Se levanta de la silla para buscar el programa de gobierno del candidato Funes y empieza a leer). Desde el preámbulo en donde se establecen los diez grandes desafíos, el cuarto desafío se refiere a acortar la brecha del conocimiento, a superar la exclusión, la inequidad en el acceso al conocimiento, en la promoción de la cultura. Hay países que están a años luz de nosotros porque son lugares donde se ha promovido durante siglos el arte y la cultura. Esa brecha se ha ensanchado y hay que acortarla. Se necesita hacer una inversión sostenida en los próximos veinte o treinta años para que realmente, como dice la visión del programa de Mauricio Funes, se pueda convertir a El Salvador en un país próspero, altamente educado, culturalmente floreciente, libre de pobreza, de discriminación y exclusión. Para convertirlo en un país justo y seguro, equitativo, solidario y en democracia, bajo el disfrute generalizado de derechos y amplias libertades políticas, económicas, sociales, religiosas, culturales y artísticas. Producir un país culturalmente floreciente... el país de las alegrías, del color, de la creación.

**Mencionó al inicio, «un país próspero», y creo que se entiende que no es una prosperidad meramente económica.**

Claro, por eso el programa del FMLN no habla de crecimiento ni de desarrollo a secas, estamos hablando de prosperidad en el sentido más integral y más humanizado de las cosas.

**¿Hay interés por crear leyes que favorezcan al gremio de trabajadores del arte y la cultura? Tal es el caso de pensiones para ciertos artistas, maestros que han dedicado sus vidas al arte y que ahora viven en condiciones de pobreza.**

En una gestión de gobierno se puede tener una política «parchera» o «remendona», poner parches o remiendos. Ese es un escenario que nosotros descartamos, ese no es el cambio. Hacer remiendos sin tener políticas definidas, es una política «parchera». Lo que se necesita en primer lugar es una verdadera política de cultura, educación, ciencia y tecnología, en ese orden, porque la cultura es el continente y es el contenido al mismo tiempo. Es en este contexto que se tiene que impulsar una política cultural muy específica, que estimule como potencialidad del país la apropiación y fortalecimiento de la identidad y el propio enriquecimiento creador de la cultura nacional y centroamericana, tal y

como lo dice el programa de gobierno de Mauricio Funes. Para eso se plantea impulsar procesos de descentralización y desarrollo sociocultural y comunitario, ahí, en ese contexto es donde se tiene que estimular al artista, al cultor, desde su comunidad, desde su barrio, desde su área vivencial.

Se impulsarán procesos de diagnóstico participativo y de concertación nacional. Un vector del desarrollo y de la promoción son los creadores de arte y cultura.

Una medida fundamental para darle sostenibilidad es, elevar esa institucionalidad gubernamental encargada de la administración pública en materia de cultura, a un rango ministerial, que es algo demandado, propuesto, pedido, exigido por todos los sectores del arte y la cultura. Hay que elevarla a rango ministerial, el más alto rango a nivel ejecutivo, pero no puede estar concebida como una oficina, si no como una institucionalidad en el sentido más amplio, integral y descentralizado. Participativo y naciente desde la misma sociedad, donde se traslape la institucionalidad de la administración pública con la institucionalidad de la sociedad civil, esa

En la lista de candidatos para alcaldes que se elegirán este domingo 18 de enero en todo el país, destaca el nombre de un poeta: **Wilfredo Peña**, quien busca la reelección por el municipio de Aguilares. Peña además es médico y fue miembro del «Taller Literario Xibalbá» en los años 80.

es la nueva manera de entender las cosas, en ese contexto es que se tiene que reivindicar a los trabajadores del arte y la cultura.

**Hablar de un Ministerio de Cultura significa hablar de un presupuesto ministerial, ¿existen tales condiciones para proyectar un Ministerio de Cultura antes de que finalice la próxima gestión**

**presidencial?**

Sí y sólo sí, hay un cambio en la visión. Si por ministerio se va a entender un edificio, por ahí vamos mal. Si por Ministerio se entiende «ministerio» en el sentido sustantivo del término, de ministerio, de vocación, de compromiso, de entrega... sí, es posible.

Mi mensaje es: Convoquémonos a pasar del programa legislativo y del programa de gobierno a la planeación de políticas públicas. Estas no pueden ser planeaciones estatistas, tienen que ser públicas, donde el Estado es un componente, pero el componente principal es la civilidad.

El pueblo nos está diciendo, a los políticos y a los trabajadores del arte y la cultura, de su necesidad de cambio, preparémonos. La población está preparada para el cambio, probablemente los que han usufructuado del poder no lo estén, pero la población, el titular de la soberanía, está preparado.

**Para finalizar, volvamos a la época en que usted inicia ese compromiso social del que ya hablaba. Era una época de convulsión social y había un grupo grande de artistas y también poetas que estaban en lo mismo y que su obra era reflejo de ese compromiso y esa efervescencia social. ¿Tuvo oportunidad de conocer a algunos de ellos, de intercambiar impresiones en esa época?**

(Gerson tiene la mirada puesta en lo que se mira más allá de la ventana. Por primera vez durante la entrevista se ha tomado varios segundos, muchos quizás, para empezar su respuesta. Pareciera que buscara los días de aquella época convulsa entre el paisaje que se observa desde el sexto piso del edificio legislativo. Apenas regresa su mirada del ventanal y empieza a hablar, ahora en voz baja y pausada, como si recordara y al mismo tiempo no recordara, nombres, lugares y circunstancias de aquel tiempo).

Era la época de las crucifixiones. Era la época de la crucifixión de la culturalidad, de la crucifixión de hombres y mujeres de la cultura, de la crucifixión de artistas. Y también de la crucifixión de la espiritualidad. Fueron crucificados artistas y líderes espirituales. Roque Dalton y Monseñor Romero fueron crucificados por los mismos sátrapas. Muchos de nuestros guías espirituales fueron hombres de cultura, poetas. A mí me inspiró mucho Oswaldo Escobar Velado. «Patria Exacta», ¡qué poema tan magistral! También Roque Dalton, mi hermano Manlio (Argueta) y tantos otros poetas y escritores. Qué curioso, la palabra de Monseñor Romero creo que debe ser cada día más reivindicada por los sectores de la cultura, porque la palabra de Romero no sólo era profética, también era poética. Yo aspiraría a que un gobierno del cambio apoye a trabajadores de la cultura para que estudien la palabra poética de Monseñor Romero, tratando de recuperar esa espiritualidad por la que fue crucificado pero que resucitó inmediatamente. Yo creo en el Cristo vivo y en la cultura viva. Nos quemaron los libros, «y sin embargo, se mueve», la tierra se mueve, la cultura se mueve. El cambio viene.

Permíteme enviarle un abrazo de vida, de cariño, a mi maestra, mi madre, mi hermana, a la novia de las artes y de la estética, a mi querida Matilde Elena López, la queremos mucho.



El legislador salvadoreño Gerson Martínez. Foto: David Juárez

**«Fueron crucificados artistas y líderes espirituales. Roque Dalton y Monseñor Romero fueron crucificados por los mismos sátrapas. Muchos de nuestros guías espirituales fueron hombres de cultura, poetas. A mí me inspiró mucho Oswaldo Escobar Velado. «Patria Exacta», ¡qué poema tan magistral!»**

## RUIDO BLANCO

Claudia Hernández

## Casi en silencio

De nuevo están los pájaros jóvenes volando con materiales en el pico para hacer sus nidos. Casi en silencio, las noches han comenzado a acortarse. Aún falta algún tiempo para que los pichones que aún no han nacido comiencen a revolotear con sus alas nuevas. Sin embargo, yo celebro desde ya el hecho como celebro el que vengan, tras nosotros, otros que estarán llenos de deseos y tomarán los que son ahora nuestros sueños si los dejamos caer porque nuestras fuerzas terminen por ceder o nuestros corazones se muevan en otra dirección.

Ahora mismo estarán escribiendo sus nombres en letras de colores o mirando con sus ojos brillantes hacia todas las direcciones de lo que constituye su mundo. Son en este instante el tiempo cuando nuestros nombres eran también vistosos y aún no nos habíamos convertido en esto que somos. En menos de lo que pueden siquiera imaginar, descubrirán que tanto sus anhelos como sus necesidades particulares y hasta sus sentimientos más genuinos los hemos experimentado también nosotros, tal como hemos encontrado en los textos de aquellos que fueron jóvenes antes que nosotros y nos heredaron nombres y palabras para todo aquello que sabíamos sentir, pero no decir.

Antes de que ese tiempo llegue, tendríamos que haber encontrado la forma de hablarles de aquellos que fueron valientes como de aquellos que fueron bravíos y también de aquellos que fuimos cobardes, que rehuimos el combate cuando llegó nuestro turno de enfrentarlo y olvidamos tanto las promesas que salieron de nuestros labios como las exaltaciones del ánimo que las pronunciaron. Tendríamos que dejarles constancia de las batallas libradas y de las muchas más batallas perdidas en este terreno que pronto dejará de ser nuestro para ser suyo. Más aún, tendríamos que mostrarles cómo enfrentar este mundo en que transformamos el mundo que recibimos.

No contamos con mucho tiempo. La fiereza se agota en cada cerrar y abrir de ojos. Tan pronto como esos niños se vuelvan nosotros, nosotros nos convertiremos en los que están muy cansados ya para buscar. Habrá que sacar el espíritu de la sombra en la que se refugió al sentirse amenazado y ponerlo en riesgo una vez más. Es lo propio para los que, de niños, soñaron con ser gente que no soñaba con ser nadie más. Es lo debido.

## La rebelión de 1932 y los acuerdos de paz en esta coyuntura de cambio y esperanza

■ **Álvaro Darío Lara** | Poeta y periodista cultural salvadoreño.

Este 22 de enero se conmemorará el 77 aniversario de la rebelión de 1932, un verdadero parteaguas en nuestra historia nacional. Asimismo el pasado 16 de enero se cumplieron 17 años de la firma de los Acuerdos de Paz, que pusieron fin a la guerra civil.

Sin lugar a dudas, dos hechos altamente significativos para ser considerados en esta particular coyuntura histórica, donde el caudal acumulado durante tantos años, llevará con toda seguridad, a la fuerza de la izquierda histórica y a los sectores democráticos contemporáneos a conformar el primer gobierno de izquierda en el país.

Esto es lo que puede vislumbrarse si leemos inteligentemente la dinámica a donde nos conduce este proceso político, particularmente –electoral– en el que nos encontramos. Esto es lo esperado, a pesar de las viejas tentativas que la derecha siempre contempla, es decir, manipular los resultados mediante el fraude descarado, o en el peor de los casos, mediante el uso de la fuerza bruta, para impedir el ascenso de un nuevo gobierno.

Ambas tentativas deben ser descartadas, puesto que radicalizarían terriblemente el ya complejo escenario del país.

Sin lugar a dudas, la derrota de ARENA este 18 de enero, a nivel municipal y legislativo, es sólo la magnífica antesala de la derrota presidencial. Y esto por la propia lógica de los procesos. Es inevitable la renovación, la llegada de una nueva conducción –principalmente– a nivel del poder ejecutivo, que reconfigure las relaciones políticas, económicas y sociales, que en estos últimos 20 años han deteriorado mortalmente al país, y que se traducen en los altos índices de desempleo, exclusión, marginación y miseria que experimentan las mayorías populares y la clase media, cada día más ahogada por la aplicación nefasta del modelo neoliberal.

Los hechos acaecidos en 1932, resurgen en estos días de grandes intensidades vitales, como referentes ineludibles, que deben orientar la acción política y ciudadana.

1932 –un proceso histórico complejo– desborda las visiones ideológicas o políticas tradicionales, a través de las cuales ha pretendido ser explicado.

La rebelión popular masacrada es el resultado de la intervención de diferentes grupos, instituciones y actores sociales: campesinos, indígenas, ladinos, artesanos, obreros, estudiantes, profesionales, militares, políticos, acaudalados terratenientes, que constituyen una amalgama específica, en medio de un contexto nacional caracterizado por la administración de Arturo Araujo, signada por una grave crisis de gobernabilidad, generada por la presión de las elites poderosas, y la radicalización de las fuerzas opositoras, que encarnan décadas de frustraciones en el acceso a la tierra y a los derechos sociales y políticos; y un contexto internacional, donde quizá uno de los hechos más influyentes es la gran crisis norteamericana del 29, cuyos efectos se hacen sentir ese año y a principios de la década del 30, y que naturalmente, golpea las economías, sobre todo, agrarias-dependientes de países como El Salvador.



La nación agraria de El Salvador de 1932 ahora es prácticamente inexistente. Ahora somos un país humanoexportador.

En otra dirección, encontramos el desarrollo de formas políticas autoritarias y antidemocráticas como el fascismo en Italia, el franquismo en España y el nazismo en Alemania, con todas las simpatías que estas ideologías y gobiernos generaron en las elites de América Central y Latinoamérica, y que luego son adoptadas, como fuerzas inspiradoras, en ciertos estilos de régimen como el de Maximiliano Hernández Martínez (El Salvador), Jorge Ubico (Guatemala), Tiburcio Carías (Honduras) y Anastasio Somoza (Nicaragua).

Una de las grandes lecciones que, desde nuestra perspectiva, deja 1932, es el fracaso en la capacidad de lograr acuerdos políticos,



Una horrorosa tendencia a la negación del otro, sobre todo por parte del poder-real de las élites, que las lleva a optar por la salvaje represión desatada. Esto convierte a 1932 en el punto de partida más trágico para el aborto de las intenciones democráticas nacionales.

consensos.

Una horrorosa tendencia a la negación del otro, sobre todo por parte del poder-real de las élites, que las lleva a optar por la salvaje represión desatada. Esto convierte a 1932 en el punto de partida más trágico para el aborto de las intenciones democráticas nacionales. Hernández Martínez articulará posteriormente, un Estado de acuerdo a las condiciones fácticas que reclama la urgente modernización de las instituciones salvadoreñas, desde la perspectiva de un fortalecimiento del estamento militar que asegure la continuidad en la conducción política, y la seguridad de las elites económicas. Ese es el Estado post-1932: una modernización fundamentada en la dictadura, que liquida a la oposición y que catapulta a los militares por décadas en el poder.

Por supuesto que 1944 (Octubre, golpe de estado de Osmín Aguirre y Salinas, restauración del aparato martinista sin Hernández Martínez), 1961 (Enero, golpe a la junta de gobierno, e instalación de un Directorio Cívico-Militar de derecha), 1972 (Triunfo electoral robado a la UNO, imposición de Arturo Armando Molina), 1977 (Nuevo triunfo electoral arrebatado a la UNO, imposición de Carlos Humberto Romero) 1980 (Boicot a la primera Junta Revolucionaria de Gobierno, pacto entre la Fuerza Armada y el Partido Demócrata Cristiano, inicio de la guerra civil), masacres a la población civil (operativos del ejército antes y durante el conflicto), crímenes de lesa humanidad mediante sus grupos paramilitares, asesinatos de líderes sindicales, religiosos (Monseñor Óscar Arnulfo Romero y seis sacerdotes jesuitas y sus dos colaboradoras, entre los más monstruosos) y políticos.

Todos estos acontecimientos, salvando las distancias y particularidades históricas, nos señalan con toda claridad: la incapacidad de las élites y de sus aparatos políticos, por asegurar la supervivencia de sus intereses esenciales a través de medios civilizados, que excluyan el uso de la imposición, el fraude, la fuerza bruta. En esto la derecha salvadoreña ha sentado cátedra, al ser la principal causante del sangriento drama nacional entre 1980 y 1992.

La derecha cavernaria ha fracasado, al igual que el sistema que ha defendido en las dos últimas décadas, en negociar con habilidad, como definimos anteriormente, sus intereses de clase con las necesidades del mayoritario cuerpo social del país. Y en esto, enlazamos directamente con los Acuerdos de Paz, firmados en 1992, cuyas principales debilidades, entre otras, nos apuntan en dos direcciones básicas: la exclusión de la que fueron víctimas –en la práctica– por parte de la clase política, las mayorías sociales que lucharon y murieron por un cambio en sus condiciones precarias de vida; y el fracaso del Foro de Concertación Económico Social, cuya inoperancia como institución garante de consensos democráticos en esta área, contribuyó a la implementación de la dolarización económica, que representa de la forma más emblemática, la adopción del modelo neoliberal por parte de

la derecha salvadoreña, pasando por la necesaria desarticulación del Estado y de su política social, y cuyo propósito fue la consolidación de una élite local, cada vez más reducida que entregó el país a los capitales transnacionales.

Sin embargo, la derecha, después de 20 años ha fracasado nuevamente, al generar la mayor concentración de riqueza en escasas manos que contempla la historia nacional, y por consiguiente, al desatar la nueva violencia (amén de la política, que ha causado lamentables víctimas en esta coyuntura electoral), es decir, la violencia social, económica, cultural, de seguridad. Sus grandes logros son la pauperización acelerada, creciente, de las mayorías populares y de la clase media, y el estado de violencia en que nos hayamos insertos las y los salvadoreños.

La derecha salvadoreña es por definición y por torpeza, antidemocrática. Estos años ha jugado «a la democracia controlada», muy lejos aun de la democracia burguesa. No cree en la alternancia política. No ha demostrado inteligencia en estos veinte años, y por ello, su derrota es una verdad anunciada por la voz popular, que rara vez se equivoca.

Es necesario, entonces, reflexionar en este 77 aniversario de nuestro terrible parto histórico, y en los 17 años de burla al espíritu concertador, democrático, justo y fundacional del nuevo país que hemos aspirado por décadas.

El FMLN debe estar a la altura de los tiempos, debe abrirse a nuevas y amplias alianzas, demostrando patriotismo y compromiso real hacia los desposeídos. Debe huirle a la tentación del autoritarismo, la corrupción, el compadrazgo y la pérdida de perspectiva histórica. No debe repetir los males que durante toda su historia ha criticado y denunciado.

Es necesario que el interés popular que exige gobernabilidad, se convierta en la



La derecha debe renunciar a la imposición, a la práctica del fraude o –en el peor de los casos– a las tentaciones brutales. Debe aceptar la derrota, y las élites que la sustentan deben negociar con el nuevo gobierno, esto es: definir reglas, pero ceder, donde es necesario hacerlo.

fuerza motriz que le permita dialogar con todos: grupos de poder, militares, empresarios, gobiernos del mundo, universidades, iglesias, clases medias, mayorías populares.

La derecha debe renunciar a la imposición, a la práctica del fraude o –en el peor de los casos– a las tentaciones brutales. Debe aceptar la derrota, y las élites que la sustentan deben negociar con el nuevo gobierno, esto es: definir reglas, pero ceder, donde es necesario hacerlo. Debe reinventarse y reformularse, y en esto muy probablemente, su aparato político-electoral hasta el momento ARENA, debe entrar en franco proceso de reacomodo, de redefinición. Quizás asistamos al

surgimiento de otras instituciones de derecha, ya más inteligentes, que se revisen teóricamente, doctrinariamente, que no se confundieron al homologar política con publicidad y propaganda, como esta administración que finaliza donde la mayoría de sus funcionarios, dieron muestra de la más cruda incapacidad y deshonestidad.

La derecha debe renunciar a la dictadura mediática, al terrorismo de los medios de comunicación que controla y manipula. Debe dejar de corromper a la prensa nacional. No es posible que el poder económico del que dispone imponga monopolios comerciales e ideológicos en el espectro radial, televisivo e impreso. Esto no abona, ni abonará a la gobernabilidad y al bienestar de todos los salvadoreños y salvadoreñas.

La sociedad civil, por otra parte, debe mantenerse vigorosa, organizativa, creativa y vigilante. Debe ir más allá de la política partidaria, haciendo sentir su presencia determinante. El nuevo escenario deberá ser propicio para desplegar todas esas fuerzas, que han estado adormitadas estos años.

Hay mucho que hacer, construyendo y redefiniendo políticas públicas claras: en la salud, el salario, la seguridad social, la educación y la cultura.

Ha llegado la hora de decirle: ¡Basta! al populismo de la derecha, que ha manipulado, que ha manoseado electoralmente, temas tan delicados como el salario, el transporte público y la educación.

Compatriotas, estamos frente a una de los momentos más determinantes de nuestra historia. Que la sangre de nuestros revolucionarios y mártires, que el futuro de nuestros niños y niñas nos dirijan inequívocamente, a una convivencia más solidaria y fraterna, que asegure la construcción del nuevo país.



## Soñador diurno

A él le gusta su profesora. No está exactamente enamorado, pero cuando la mira los nervios lo traicionan, la nariz se le humedece con unas gotitas transparentes y su mirada pierde la habitual fuerza del adolescente dueño del mundo y señor del universo, y se transforma en la de un cachorro vulnerable. Por supuesto que ella ni se entera; entre clases, alumnos y enlaces de Internet, lo normal en estos casos, el objeto de su admiración pasa absorto en su realidad académica. Además de su carácter firme y sin concesiones, que intimida al más salido y lo pone en su sitio sin haber siquiera hecho amago de aproximación, ella es de esas mujeres cuyo inmenso mundo interior las hace desprenderse de la realidad cotidiana y más bien flotar entre los simples mortales como una especie de perfume, perceptible solo para aquellos que tienen a lo místico por deseable.

A él ella lo enduda. Aquellos paradigmas lógico-matemáticos en los que él cree que están basadas sus reacciones químicas colapsan ante la magnitud del fenómeno; sus seguridades afectivas, cinceladas a fuerza de una educación cuasiespartana, se desmoronan ante la evidencia de las formas femeninas; su fe incluso se quebranta, pues sufre irreverente las dudas de quien se cuestiona la bondad de un Dios que no impide que su respiración se acelere ante la desmesurada presencia y que algunos de sus pensamientos alcancen la categoría de pecado.

En medio de toda esa turbulencia, hay algo positivo: él ha arribado a una edad distinta –seguramente los psicólogos nos darían los parámetros adecuados para su ubicación–, a esa edad donde ya no se es del todo niño pero tampoco se es del todo adulto, a ese particular estadio afectivo caracterizado por las variabilidades y las explosiones a las que el lenguaje bélico describiría como «irregulares». En todo caso, él está contento; contento con su nuevo estatus, que no sabe explicar con certeza, y, obviamente, con sus nuevas sensaciones, a las que tampoco comprende del todo. Ello, sin embargo, no le preocupa, mucho menos le quita el sueño; al contrario, se lo da, pero de una forma distinta. Si antes, de pequeño, solía dormir de noche y en su cama; ahora, a cualquier hora del día, pasea sonámbulo por los pasillos, por los pupitres, por la cafetería, y le gusta protagonizar, junto a su amada de cristal, memorables historias de amor.

## Escribo y canto

■ Paul Fortis | Escritor salvadoreño

Tras la escuálida cortina del espectro de la vida de un pueblo que sufre el irrespeto de parte del gobierno, a quien lo menos que le interesa es el pueblo al que interiormente sabe que no representa, queda una estela ámbar encendida de esperanza en la atalaya de la liberación definitiva.

A veces me he preguntado si tiene objetivo y validez seguirme desvelando para un auditorio al cual cargan los falaces con la adusta mentira cotidiana y me contesto que sí, que es harto necesario. Necesario porque son muy pocas las plumas honestas de la patria y hay muchas que tratando de ser honestas temen a la verdad que representa la acuarela ensangrentada de nuestra patria. Entonces escribo.

Escribo por los que no tienen una pluma que sepa dibujar y proyectar al mundo la tragedia que a diario nos agobia. Por los que tienen miedo de decir la verdad y la callan por temor a ser callados para siempre. Por los que creen estúpidamente que las comunicaciones no tienen un papel determinante en la vida de los pueblos. Por los que cobran por escribir las más atorrantes verborreas jergológicas pseudo periodísticas y se consideran las Vacas Sagradas de enfermizas metáforas y símiles anti semánticos. Por los que no han

comprendido que las flores son el Canto Libertario de la Teluria Emancipada.

Escribo y Canto. Para que FARABUN-TERRA se encienda de una vez por todas y no deje siquiera rastros de las cenizas enemigas. Que se las lleve el viento a aumentar el mutismo del olvido en la atmósfera tóxica de la podredumbre donde se hunde la psicopatía anti histórica.

Escribo y Canto. Para los sin tierra haciendo florecer la tierra y grito como siempre: «La tierra no es de nadie compañer@s, simplemente la tienen secuestrada, volvámosla a las manos comunales, sólo ellas son dignas de cuidarla».

Escribo por el grito de los niños de Tenango y Guadalupe, para que nadie se olvide del Sumpul Sangriento, del Mozote Masacrado. Por Cutumay y Teguicho, San Francisco y La Azacualpa, por Cinquera Ametrallada en eternas alboradas de trazadoras incendiarias. Del Calabozo cuyo llanto aún llega hasta el alma sangrante los cerros.

Escribo por los que nunca tuvieron oportunidad de agarrar un lápiz. Sólo cuma, machete y arado y una siembra que nunca cosecharon para sí. Por los niños de la magia callejera de meterse bolas de fuego y no quemarse las entrañas. Por la niña que quedó atrapada en



Ilustración: Camilo Fonseca

las llantas del 4x4 cuyo conductor no pagó la limpieza de los vidrios.

Escribo y Denuncio los burdeles estatales llenos de niñas que aun no han menstruado. Por las madres solteras y las madres casadas con el hambre cotidiana y el machismo consagrado.

Escribo y Canto a la Vida. Amo el amanecer erosionando fusiles libertarios y amo el anochecer protector de mis herman@s combatientes a lo largo de la tierra; pero más amo la florescencia de nuestra primavera Indo-americana de libertad definitiva. Como una bella hembra revienta en rosales infinitos, me poseo de ella y la cuido con el más grande amor que el alma me permite.

En fin, no soy quien canta. Es el canto de mi pueblo sojuzgado.

# INDIGNACIÓN

■ **Rebeca Becerra Lanza** | Poeta y Directora General del Libro y el Documento-SCAD | Honduras

El 1 de agosto de 1982 fue desaparecido mi hermano **José Eduardo Becerra Lanza**, estudiante de medicina que contaba solamente con 24 años de edad, una persona carismática con una memoria privilegiada, líder nato que organizó y encabezó un movimiento estudiantil sin precedentes en la historia del país. Mi hermano, Secretario General de la *Federación de Estudiantes Universitarios de Honduras, FEUH*, representaba en el campo político nacional uno de los principales obstáculos para la concretización de los macabros planes imperialistas avalados y ejecutados por Roberto Suazo Córdova, Gustavo Álvarez Martínez y Oswaldo Ramos Soto en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Desde el instante en que la familia Becerra Lanza se dio cuenta de su desaparición, mi padre, un hombre con una amplia experiencia en guerra de guerrillas, entrenado en Cuba (1961-1964) y uno de los fundadores del primer foco guerrillero en Honduras, el *Movimiento Revolucionario Francisco Morazán*, organizó a toda nuestra familia desde el más pequeño hasta el más grande y nos preguntó qué era lo que queríamos hacer y nos dio dos opciones: salir huyendo del país, como lo hicieron muchos y muchas, o quedarnos a luchar hasta la muerte por nuestro hermano José Eduardo. Sin titubeos y como caracterizaba y caracteriza a nuestra familia la unión, el respeto, la solidaridad y el amor, todos contestamos que nos quedaríamos luchando por encontrar vivo o muerto a nuestro querido hermano. De ahí en adelante todas las decisiones se tomaban en familia, de ahí en adelante mis dos pequeños hermanos Roberto (5 años) y Nora (7 años), y los mayores, mi hermano Longino (21 años), Rosario (17 años) y yo (13 años) acompañamos a nuestros padres en una búsqueda de película de terror imposible borrar de nuestras mentes.

Mi padre trazó toda una estrategia de supervivencia, nos enseñó a disparar a todos y a andar armados con lo que pudiéramos, siempre lápiz y papel en mano, nos enseñó a poner trampas en la casa, a identificar a las personas que nos perseguían, a despistarlos, qué hacer en caso de ser capturados, a estar alertas de día y de noche, nos preparó para los acosos psicológicos de los que seríamos víctimas durante años (todavía es una tortura psicológica encontrarse frente a frente con los asesinos de nuestro hermano en lugares públicos de la capital), nos preparó para una guerra sucia que libramos prácticamente solos, porque fueron pocos los que nos acompañaron; al principio muchos se solidarizaron con nuestro dolor, pero después quedamos solamente con algunos amigos y familiares como mi tía Juana Paula Valladares Lanza que fue perseguida y amenazada de muerte junto a su familia, mi tío Longino Becerra a quien le pusieron una bomba en su casa, nuestra vecina y amiga de Eduardo desde la infancia Blanca Saucedo quien jamás nos dio la espalda, entre otros y otras. Cuando la situación agravó y las amenazas fueron más fuertes amigos y familiares nos cerraron la puerta en la cara por temor y con suma razón pues sus vidas corrían peligro; pocos quedaron a nuestro lado, a ellos les agradeceremos toda la vida, porque también fueron amenazados de muerte por socorremos.

Crecimos sin infancia y sin adolescencia porque no tuvimos tiempo de vivirlas, estábamos tratando de sobrevivir en medio de la indiferencia social, en medio de los asesinos, en medio de la miseria y el hambre porque todo el salario de mi padre se invertía en la búsqueda de mi hermano, en campos pagados en los periódicos, en meter demandas, en volantes para repartirlos en la calle para que la gente se diera cuenta de lo que estaba sucediendo en el país, en transporte porque en cada lugar del país donde aparecía un cadáver estábamos presentes para identificarlo.

Nosotros, unos con más conciencia del peligro que otros por nuestra corta edad, nos convertimos en la fortaleza de nuestros padres,

en sus inseparables amigos porque los acompañamos a buscar cadáveres en las orillas de los ríos, los cerros, las montañas, cárceles clandestinas, cementerios, morgues; los acompañamos a citas con los culpables de las desapariciones y ver cómo se reían de nuestro dolor; estuvimos en manifestaciones, marchas, plantones; tuvimos los fusiles apretando nuestros pequeños pechos, nos pusieron una pistola en la cabeza, fuimos golpeados, insultados, despreciados, aislados socialmente porque nadie se quería acercarnos y mucho menos darnos trabajo; fuimos amenazados verbalmente en la calle o por teléfono con ser desaparecidos y asesinados. Platicando con mis hermanos recordamos el día en que se llevaban secuestrada a mi madre, veníamos de realizar no sé qué trámite con mis hermanos pequeños Nora y Roberto, cuando en la plaza de Los Dolores nos acorralaron unos hombres y nos arrebataron a nuestra madre, yo quedé sola con mis hermanitos tomados de la mano sumergida en el llanto viendo cómo se llevaban a mi madre y ella diciéndonos adiós y gritándonos que nos fuéramos para la casa. Como mi padre nos había enseñado, comenzamos a gritar que éramos hermanos de Eduardo Becerra Lanza, un desaparecido político y que se llevaban a mi madre agentes de la DNI, gracias a la vida encontramos quien nos socorriera y los intimidadores se fueron dejando a mi madre a unas cuantas cuadras de nosotros; sabíamos que esto era solamente para asustarnos y que abandonaríamos la búsqueda de mi hermano que ya era un caso reconocido internacionalmente.

Cuando mis padres salían a lugares lejanos a reconocer algún cadáver, para ahorrar dinero se iban solos dejándonos a mi hermana Rosario y a mí encargadas de mis hermanos menores y de la casa; mis padres regresaban uno o dos días después o a veces a media noche y nosotros permanecíamos solos acorralados como presas en nuestra humilde casa a expensas de ser violadas o asesinadas.

Vimos cadáveres descuartizados, desenterramos ropas sin cuerpo, pelo, zapatos, escarbamos tumbas vacías con nuestras propias manos, vigilamos cárceles clandestinas, cuántas veces nos salvamos de ser asesinados rodando por montes, esquivando balas y asesinos. Por las noches cuando rodeaban nuestra casa (porque no nos dejaban dormir), cargaban sus armas y hablaban de entrar y asesinarnos; valientemente nos sentábamos todos en el suelo de frente a la puerta a esperar la muerte, sin una lágrima, sin titubeos. Las noches eran más tenebrosas que el día porque la presión psicológica era peor, y no sabíamos qué nos iban a hacer; pero no nos cansaron y al día siguiente teníamos la misma energía y la misma esperanza de seguir luchando.

Fuimos los primeros en nombrar públicamente a los asesinos de nuestro hermano; fuimos los primeros en demandar a los asesinos en nuestro propio país, fuimos los primeros en elevar la voz a nivel internacional y buscar protección. **TODA NUESTRA LUCHA SE BASÓ EN LA JUSTICIA, LA VALENTÍA Y LA HONRADEZ.** Nunca dejamos de buscar a nuestro hermano y donde vamos llevamos la verdad y la contamos, muchos no nos creen, muchos piensan que lo inventamos, que estamos locos, que el libro que escribí mi tío Longino Becerra *Cuando las tarántulas atacan*, es ficción; falso es, **QUE TODO LO QUE VIVIMOS NO ESTÁ ESCRITO EN ESE LIBRO.**

Esta tragedia tuvo sus secuelas psicológicas en todos los miembros de la familia Becerra Lanza, a tal punto que todos enfermamos de esquizofrenia, paranoia y depresión crónica, secuelas que se continúan agravando. Desde el desaparecimiento de mi hermano hemos sufrido casi en silencio. La trágica muerte de mi sobrino Eduardito y la de mi hermana Rosario, producto de todos los vejámenes e injusticias que cometieron contra

una familia que solamente soñaba con el estudio, el trabajo y la superación, nos hundió más en la pena y el desconsuelo, calvario que no tengo palabras para describir porque personalmente me consumió la vida; posteriormente la muerte de mi padre, el guía de la familia, agravada su enfermedad por tanta tragedia, acabó con su vida. Hoy sobrevive mi madre, anciana; la única mujer que tuvo el valor de enfrentarse a Álvarez Martínez, a Alexander Hernández, a Oswaldo Ramos Soto, a Juan Blas Salazar, frente a frente y les gritó asesinos en su cara en el lugar donde se los encontraba, muchas veces tomada de mi pequeña mano; cobardes, lo único que hacían era tocarse y enseñarnos la pistola; hoy mi madre tiene las mismas fuerzas y la misma esperanza, hoy espera que alguien le devuelva los huesos de su hijo para morir en paz.

Sin embargo tratamos de reír y trabajar honradamente, pero nunca, nunca dejamos de buscar a Eduardo, todavía en octubre del 2007, fuimos presos de la emoción a pesar de que sabemos que él está muerto. Mi madre vio una fotografía en un periódico nacional de un hombre parecido a mi hermano pero envejecido, la fotografía había sido tomada en el hospital Santa Rosita; nos reunimos todos para analizarla y coincidimos que los rasgos eran parecidos a los de mi hermano; pensando en que todo pudo haber sucedido durante la llamada década perdida, decidimos descartar esa duda e inmediatamente sin titubear, como mi padre nos enseñó, comenzamos a investigar; lamentablemente cuando llegamos al hospital el hombre se había escapado días antes; más de una semana duró la angustia, pues en el hospital no tenían datos completos sobre él y sus familiares, todo lo tuvimos que hacer de cero, averiguar quién era, por qué había llegado ahí, en qué condiciones, cuándo y dónde vivían sus familiares para hablar con ellos. Casi todo coincidía con el caso de mi hermano, el año en que fue ingresado, el lugar de donde provenía, sus rasgos físicos, la fecha de ingreso noviembre de 1982, la edad; la mitad de los empleados del hospital que hacía más de 25 años trabajaban ahí y que lo recibieron aseguraron que era Eduardo; sin embargo nuestro objetivo era descartar que esa persona no era mi hermano, para salir de la duda; pues en la década de los ochenta profesionales de la medicina se prestaron para avalar las torturas, mantener vivas a las víctimas para acrecentar su sufrimiento. Finalmente dimos con una hermana en una colonia de la capital, la pobre mujer vive completamente en la miseria junto a sus hijos, tiene más de 15 años de no ver a su hermano debido a la miserable condición económica, como pudimos recoger dinero para entregárselo, y terminamos conmovidos por la historia que nos contó sobre su vida.

Este año el Sr. Presidente Manuel Zelaya Rosales ha realizado 2 shows con el sufrimiento de los familiares de los desaparecidos, uno redactando un Decreto Ejecutivo PCM-028/2008 para la creación del Programa Nacional de Reparaciones, con alevosía y ventaja, como asesinaron en los ochentas, le ha puesto nombres y apellidos; y dos poniendo la primera piedra del monumento a los desaparecidos; último hecho en el cual mis hermanos y yo nos hicimos presentes para hacer valer nuestra posición. El Presidente no comprende la magnitud del problema al cual se enfrenta, lo han hechizado las serpientes. Si quiere hacer algo por los familiares por qué no se amarra los pantalones y le da seguimiento al apartado QUINTO. MEDIDAS DE SATISFACCION numeral (3) del Acuerdo de Resolución Amistosa, emitido por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que a la letra dice: *«Para la búsqueda de la verdad y la aplicación de la justicia en los casos objeto de este acuerdo de solución amistosa, el Estado de Honduras, a través del Fiscal General de la República, continuará*



José Eduardo Becerra Lanza, hermano de los poetas Rebeca y Roberto Becerra, desaparecido desde 1982. Foto cortesía familia Becerra Lanza.

*ejecutando las medidas que sean necesarias para investigar, procesar y sancionar a los responsables».* Los nombres de los asesinos no son un misterio Sr. Presidente, como el paradero donde si descansan los huesos de las y los desaparecidos, los nombres de los asesinos están en documentos, en demandas sobreesidas, en informes, en diarios nacionales e internacionales por si se quiere ilustrar.

Si bien el resarcimiento monetario es necesario de acuerdo a cada caso, porque cada caso es diferente, lejos estamos nosotros, a años luz de Berta Oliva, quien ha sabido perfectamente para que le ha servido la organización que en noviembre de 1982 fundaran unas cuantas familias de desaparecidos y desaparecidas desesperadas por encontrar a sus seres queridos, incluyendo la familia Becerra Lanza, y por iniciativa del Dr. Ramón Custodio López, otra deuda más con esta familia honesta, ya que mi padre dotó a esta organización de una visión ideológica basada en la solidaridad, la fraternidad, la hermandad, la protección a los familiares de los desaparecidos; una organización eminentemente humanitaria por lo que repudia LA GUERRA, LA CORRUPCIÓN, LA VIOLENCIA Y LA VENGANZA, entre sus objetivos están **ENCONTRAR A LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS, ALCANZAR SU LIBERTAD Y DEMANDAR JUSTICIA**, no se olvide su lema: **POR LA UNIDAD FAMILIAR, HASTA ENCONTRARLOS.** Hoy es una organización que ya **NO** representa a los familiares de los detenidos-desaparecidos, ha perdido completamente sus objetivos de lucha, por qué no siguen el digno ejemplo de las madres de los desaparecidos en Argentina y Chile que no desfallecen y que aunque a pasos lentos se están obteniendo resultados para alcanzar la justicia. El COFADEH se ha convertido en un *modus vivendi* de unas cuantas personas. Estamos lejos, muy lejos de Milton Jiménez Puerto, Marlen Jiménez, Gilda Rivera, Suyapa Rivera, Guillermo López, etc..., pues mi hermano, José Eduardo Becerra Lanza, **SÍ FUE SALVAJEMENTE TORTURADO E INHUMANAMENTE ASESINADO Y MURIÓ SIN DECIR UNA SOLA PALABRA QUE COMPROMETIERA A SU FAMILIA Y/O SUS AMIGOS Y AMIGAS** que hoy gozan de la vida y que seguramente lo han olvidado, no fueron cosquillas las que le hicieron. **JUZGUEN USTEDES LA INDIGNACIÓN.**

Si a doña Berta Oliva y al Sr. Presidente Manuel Zelaya Rosales les queda un poco de ética y moral que hagan un llamado a todas y todos los familiares de los desaparecidos y empiecen por indemnizar a las madres que aún viven antes de que mueran en la miseria; a los hermanos y hermanas que nos enfermaron para siempre, a las «esposas» y los hijos e hijas que vieron desaparecer a sus padres; porque ella (Berta) y los seis estudiantes temporalmente desaparecidos deben de ser los últimos en la lista de reparaciones.

Tegucigalpa 29 de diciembre de 2008

## La penúltima palabra

El paisaje celeste de los días de enero se ve humillado por el humo sangriento que tiñe a Gaza y derrota una vez más al mundo «civilizado», que por desgracia aún no es «humanizado». Mientras las naciones unidas demuestran ser una organización de *naciones hundidas* por la prepotencia imperialista, en El Salvador vamos a probarnos qué tan civiles y humanos podemos ser. *Civil* es el ejercicio de elegir gobernantes, *humano* es el derecho que nos asiste de que nuestra voluntad política sea respetada.

A los más jóvenes conviene recordarles que gracias a fraudes electorales de la derecha es que se desató la violencia de 20 años que dejara miles de muertos, desaparecidos y cientos de miles de exiliados. La desintegración familiar que hoy padecemos casi todos los salvadoreños, entre otros males, es clara heredera de ese conflicto.

La ocasión es propicia para recordar a los que serán «elegidos» para alcaldes y diputados algunas deudas que el Estado tiene con la cultura nacional y que se deben comenzar a saldar impostergablemente, por ejemplo:

+ Incentivar la organización local de los artistas.

+ La creación de Casas del Arte, equipadas con bibliotecas, salas de exposiciones, salas de conferencias, internet, cafetería, fácil acceso, entre otras características.

+ Publicación de la obra de los artistas locales.

+ El impulso de leyes y ordenanzas que protejan y promuevan realmente el patrimonio cultural local.

+ La dotación de presupuestos y condiciones dignos para desarrollar el arte y la cultura, especialmente las tradiciones y la memoria histórica.

+ La apertura de cines, teatros, museos y espacios culturales locales.

+ El fomento y apoyo de la lectura y el ocio creativo y creador.

+ Considerar los derechos culturales de sectores vulnerables como niños, tercera edad, lisiados, por ejemplo, para dotarlos de fuentes de conocimiento y esparcimiento.

En este número publicamos una entrevista con el diputado Gerson Martínez, quien asegura que es necesaria ya la creación del Ministerio de Cultura, agregando atinadamente que este debe ser un «ministerio» a la manera de los religiosos: ejercido con devoción y entrega, pero sobre todo, constituido de fe en lo que se deba hacer y erigir.

Hace 17 años en El Salvador se culminaba con los Acuerdos de Paz, un conflicto bélico que destruyó significativamente mucho de lo bueno del país. Un acuerdo de paz es lo que más deseamos para Medio Oriente, pero una paz que respete el derecho a la vida digna del pueblo palestino.

# Carta abierta al Gobierno de Colombia Prensa colombiana denuncia persecución contra la artista Patricia Ariza<sup>1</sup>

**Carta Abierta** | <sup>1</sup> Ver la noticia en:

<http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articuloimpreso100721-escena-libretistas-de-sijin>



**Patricia Ariza**

Dramaturga y poeta, directora de la Corporación Colombiana de Teatro, miembro de ASHOKA y del Magdalena Proyect, autora de varios libros, directora del Festival de Mujeres en Escena y del Festival Alternativo de Teatro, y miembro del grupo de teatro La Candelaria, del cual es cofundadora junto con el maestro Santiago García.

La prensa colombiana ha denunciado que PATRICIA ARIZA, dramaturga, poeta y actriz del Teatro La Candelaria, una de las mujeres más galardonadas del mundo por su trabajo artístico, se encuentra en un perverso expediente de la policía colombiana. Allí se la señala como hippy, nadaísta y posible subversiva al servicio de las guerrillas. El correo de la Corporación Colombiana de Teatro, entidad del movimiento teatral que ella preside, ha sido bloqueado y, en más de una ocasión, ella y su compañero Carlos Satizábal -también director de teatro- han recibido correos amenazantes.

Quienes conocemos a Patricia Ariza, sabemos de su talento y su dedicación al arte y a las causas sociales en defensa de los Derechos Humanos. Patricia es una de las directoras y dramaturgas más reconocidas por los artistas y por las organizaciones humanistas y feministas. Y el grupo La Candelaria, colectivo del cual ella con el maestro Santiago García es fundadora, es uno de los más representativos de América Latina.

Hoy en Colombia numerosos líderes sindicales y sociales son asesinados, amenazados o desterrados. Llamamos al mundo del arte, la cultura, los medios y la academia a solidarizarse con la maestra Ariza y con su grupo y a alertar al gobierno de Colombia y a sus fuerzas de seguridad para que desistan de sus montajes e infamias contra ella y respeten la libertad de pensamiento y la independencia de los artistas, académicos, periodistas, poetas e intelectuales.

El gobierno colombiano y sus fuerzas de seguridad deben entender que la maestra Patricia Ariza no está sola, muchas organizaciones y personalidades del mundo la reconocemos, la necesitamos y la respetamos. Reclamamos también por su protección porque en gracia a su incansable trabajo internacional por la Paz de Colombia, nos hemos sensibilizado en la defensa de los derechos humanos de este país tan devastado por la violencia, el narcotráfico y el secuestro.

Esta carta abierta será enviada:

Al señor Presidente de Colombia, Álvaro Uribe.

Al señor Ministro de la Defensa de Colombia, Juan Manuel Santos.

Al señor Fiscal General de Colombia, Mario Iguarán.

Firman (sólo las primeras 100):

1. **Fernando Rendón:** poeta, director del Festival Internacional de Poesía de Medellín, Premio Nobel Alternativo 2006. 2. **Jotamario Arbeláez:** poeta y escritor colombiano, Premio Latinoamericano de Poesía Víctor Valera Mora. 3. **Jorge Enrique Botero,** periodista y escritor. 4. **Aristides Vargas:** dramaturgo y poeta, fundador y director del Teatro Malayerba. 5. **Luis Fayad,** escritor, Berlín, Alemania. 6. **Gilma Suarez:** fotógrafa colombiana, directora del Fotomuseo Urbano de Bogotá. 7. **Margarita Borja:** Coordinadora del Encuentro de Mujeres de Iberoamérica en las artes escénicas en el FIT de Cádiz, Directora del Teatro de Las Sorámbulas y del Festival Magdalena en Barcelona, España. 8. **Nicolás Suescún:** poeta y traductor. 9. **Gabriel Jaime Franco:** poeta. Medellín. Colombia. 10. **Gloria Chvatal:** pintora. 11. **Gonzalo Márquez Cristo:** poeta, director de la revista Común Presencia y de la colección de poesía Los Conjurados. 12. **José Luis Díaz Granados:** poeta. Bogotá. Colombia. 13. **Amparo Osorio:** poeta. 14. **Iván Beltrán:** poeta, director del semanario digital Confabulación. 15. **Henry Posada:** periodista cultural. 16. **Andrea Cote Botero:** poeta, premio mundial de poesía joven en Struga, Macedonia. 17. **Julia Varley:** actriz Odin Teatret, Dinamarca, directora del Transit Festival Internacional de Teatro, editora de la revista The Open Page. 18. **Artistas da Cooperativa Paulista de Teatro do Brasil,** manifestamos nossa solidariedade à Patrícia Ariza, uma das mais importantes personalidades do teatro Latino-Americano e repudiamos os atos de animosidade em relação à sua pessoa. Assinamos: atores, atrizes, dramaturgos, teóricos, arte-educadores, gestores e produtores que compõem o nosso quadro de mais de 4.000 sócios. 19. **Ney Piacentini:** Presidente da Cooperativa Paulista de Teatro do Brasil. São Paulo, Brasil. 20. **Jill Greenhalgh:** Founding Director of The Magdalena Project - International Network of Women in Contemporary Theatre: Lecturer in Performance Studies, Aberystwyth University. 21. **Charo Frances:** actriz y directora de teatro, cofundadora del Teatro Malayerba, Quito, Ecuador. 22. **Beatriz Pizano:** dramaturga y directora de la compañía Aluna Theatre, Toronto, Canadá. 23. **Trevor Schwellnus:** diseñador y escenógrafo. Toronto, Canadá. 24. **Miguel Rubio:** director del Grupo Cultural «Yuyachkani» de Lima, Perú. 25. **Ana Correa:** actriz e integrante del grupo «Yuyachkani», de Lima, Perú. 26. **Rebeca Ralli:** actriz e integrante del grupo «Yuyachkani», de Lima, Perú. 27. **Débora Correa,** actriz

e integrante del grupo «Yuyachkani», de Lima, Perú. 28. **Julián Vargas:** actor e integrante del grupo «Yuyachkani», de Lima, Perú. 29. **Teresa Ralli:** actriz e integrante del grupo «Yuyachkani», de Lima, Perú. 30. **Augusto Casafranca:** actor e integrante del grupo «Yuyachkani», de Lima, Perú. 31. **Amiel Cayo:** actor e integrante del grupo «Yuyachkani», de Lima, Perú. 32. **Alejandro Siles:** técnico e integrante del grupo «Yuyachkani», de Lima, Perú. 33. **Gilbert Martínez:** músico, tamborero y compositor, director de La Tambora. Bogotá, Colombia. 34. **Colectivo Huitaca:** Organización artística feminista popular, que desde hace más de 15 años promueve el reconocimiento y defensa de los derechos de las mujeres. Bogotá, Colombia. 35. **Nicolás Uribe Pachón:** músico y compositor colombiano. Bogotá. 36. **Reinaldo Maia,** dramaturgo y director teatral, Grupo Folias d'Arte, São Paulo, Brasil. 37. **Sergio De Zubiría Samper:** profesor, Departamento de Filosofía - Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia. 38. **Milcíades Arévalo,** escritor, director de la revista Puesto de Combate. 39. **Ricardo Cuéllar,** poeta colombiano, académico, Chiapas, México. 40. **Armando Romero,** poeta colombiano, académico, Cincinnatti, Colorado. 41. **Alvaro Marín:** poeta colombiano, Medellín, Colombia. 42. **Víctor López Rache,** poeta, Bogotá. 43. **Grazia Dentoni,** actriz, dramaturga, directora teatral. Cerdeña, Italia. 44. **Jimmy Viera:** Investigador social, Director de la Fundación Social y de la Revista Tiempo de Poder Ciudadano, movimiento al que pertenece la Senadora Piedad Córdoba. 45. **Victoria Valencia:** Dramaturga y directora del grupo La Mosca. Medellín, Colombia. 46. **Liliana Hurtado:** dramaturga, directora teatral, profesora Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. 47. **Julián Malatesta:** poeta y escritor, profesor de la Universidad del Valle. 48. **Nolvira Soto:** periodista, integrante de la Red Nacional de Mujeres. Bogotá, Colombia. 49. **Elena Frances:** profesora de la Universidad de Otavalo, Otavalo, Ecuador. 50. **Carlos Araque Osorio:** Director Vendimia Teatro, Dramaturgo Actor, Antropólogo, Máster en Resolución de Conflictos y Mediación. Bogotá, Colombia. 51. **Gabriela Medina:** cantante y musicóloga colombiana. Bogotá, Colombia. 52. **Arturo Díaz de Sandy:** actor, director teatral y promotor cultural de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. 53. **Teatro Itinerante del Sol,** Villa de Leyva, Colombia. 54. **Beatriz Camargo:** directora del Teatro Itinerante del Sol, Villa de Leyva, Colombia. 55. **Orlando Cajamarca:** Director, Teatro Esquina Latina, Cali, Colombia. 56. **Silvia Pritz:**

coreógrafa. Directora ejecutiva de Prodanza, Ministerio de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 57. **Antonio Monteiro:** Agente Cultural y Músico. Luanda, Angola. 58. **Mabel Hayes,** Teatro Comunitario Patricios Unido de Pie. Argentina. 59. **Alejandra Arosteguy,** Teatro Comunitario Cruzavías de 9 de Julio, Argentina. 60. Dawn Alinger: Directora, Magdalena Project Australia and Magdalena Perth, WA. Australia. 61. Lise Brenner: coreógrafa, New York City. 62. **Mara del Alar:** Música, actriz, clown, compositora, cantautora cuántica e investigadora de voz y sonido en Barcelona, España. 63. **Luz Marina Gil Vanegas:** Actriz, pedagoga y directora de Teatro, Barcelona, España. 64. **Claudia Camacho Jácome:** educadora y defensora de Derechos Humanos. 65. **Eva Durán:** poeta, residente en Alemania. 66. **Mario Ossa Aguirre.** Montpellier, Francia. 67. **Luz Mary Giraldo:** poeta y escritora colombiana. 68. **Federico Díaz Granados,** poeta. 69. **Carlos Enrique Sierra:** poeta, director de El Transeúnte. 70. **José Alberto Rincón Trujillo:** coordinador Proyecto de Medios Escuela Normal Superior de Neiva. 71. **Carlos Gutiérrez-Cuevas:** periodista e investigador. 72. **Manuel Bermúdez:** periodista. 73. **Luz Stella Rodas.** 74. **Roberto Bustamante Vélez.** 75. **Myriam Montoya:** poeta colombiana residente en París. 76. **Edgar Iván Segura.** 77. **Arturo Neira Gómez:** sicólogo. 78. **Sigifredo Castillo:** ciudadano por la paz. 79. **Hernando Urriago Benítez:** poeta y ensayista. Profesor Universidad del Valle. Cali, Colombia. 80. **Iván Enríquez:** poeta. 81. **David Jiménez González.** 82. **Germán Uribe.** 83. **Fernando Ernesto Fierro Barragán.** 84. **Tarcisio Agramonte:** escritor y poeta. 85. **Julio Avella García:** defensor de DDHH y promotor Cultural, Ginebra. 86. **Gloria Inés Upegui.** 87. **Angela Inés García:** poeta, Malmö, Suecia. 88. **Martha González Ríos.** 89. **Ana Magdalena Renjifo Romero.** 90. **Hernando Guerra Tovar,** poeta. 91. **Hernán Darío Correa,** Sueños y Utopías. 92. **Luis Eduardo Saavdra,** escritor y defensor de DDHH. 93. **Rafael Escobar De Andreis:** poeta. 94. **Armando Rodríguez:** poeta colombiano en San José, Costa Rica. 95. **Ricardo Tascón:** profesor y gestor cultural. 96. **Isaías Tobasura Acuña.** 97. **Clemencia Sánchez:** poeta y traductora. 98. **Víctor Rojas:** poeta colombiano, en Estocolmo, Suecia. 99. **Ana María Orozco.** 100. **Miguel Gamboa.** Siguen...

Adhesiones a: [cesatizabal@yahoo.es](mailto:cesatizabal@yahoo.es) y a Fernando Rendón: [contralalmuerte@hotmail.com](mailto:contralalmuerte@hotmail.com)

# El futuro luminoso

■ **Pablo Benítez\*** | Poeta y Coordinador de la Cátedra Libre «Roque Dalton»

Escribir acerca de la Revolución Cubana no es asunto fácil. ¿Qué fue, qué ha sido y qué es la Revolución Cubana? No se trata de una *gesta heroica* o de una *lección de dignidad*. Si bien estas frases poseen un sentido especial cuando apuntan a la Revolución de Cuba del año 1959, uno corre el riesgo de caer en un agujero que succiona los significados o en la superficialidad de las frases hechas.

Una de las ideas más apasionantes que han erigido los revolucionarios cubanos, especialmente el Che, es la del *futuro luminoso*. Desde sus orígenes, la Revolución Cubana constituye una esperanza para América Latina, constituye la confirmación de que solamente los pueblos libres son capaces de construir ese futuro ansiado, ese tiempo distinto, auténticamente justo y solidario.

Han transcurrido cincuenta años y la Revolución Cubana ha envejecido. Es inevitable decirlo. No obstante, tampoco es posible negar que la Revolución ha sido capaz de producir mayor bienestar social para sus ciudadanos que todos los Gobiernos latinoamericanos que han desfilado en esas cinco décadas. No hay dato estadístico o información de primera mano que contradiga ese hecho.

Claros ejemplos de este bienestar social están a la mano. Tres ciclones de una fuerza poco común azotaron a la isla durante el año pasado. Provocaron daños en medio millón de viviendas, destruyeron gran parte de las cosechas y destruyeron muchas torres de tendido eléctrico. Murieron siete cubanos. En contraste, el huracán Katrina, que azotó Nueva Orleans, en los Estados Unidos, provocó, además de cuantiosos daños de infraestructura, 1,600 muertos. Esos estadounidenses fueron literalmente abandonados por el Gobierno. Otro contraste interesante es el de la violencia social. Mientras El Salvador disputa los primeros lugares de la lista de países más violentos y más inseguros del mundo, en Cuba la inseguridad ciudadana que se vive es ínfima. Este dato es sólido si se compara incluso con los países más seguros de la región. Sin duda, Cuba se disputa los primeros lugares de la lista de países más pacíficos de América.

Por supuesto que la Revolución también ha arrastrado errores de variada naturaleza y posee deudas en diversos ámbitos de la vida pública cubana. Pero la esperanza en un futuro luminoso no se apaga. CUBA SIGUE SIENDO UNA PODEROSA LLAMA.

Fidel Castro, poco antes de dejar la presidencia de Cuba, aseveró que el proceso revolucionario podía ser destruido «por nosotros mismos» y que la Revolución está obligada a «cambiar todo lo que debe ser cambiado». Con ello abrió oficialmente la posibilidad de reencontrar rumbos. No es la primera vez que Cuba reconfigura su proyecto. La novedad es que en esta ocasión hay cambios que



podrían reorientar la Revolución en los ámbitos en los cuales se le ha criticado más fuertemente.

Recientemente han surgido con más evidencia y más notoriedad tendencias de izquierda críticas con el sistema a las que se suman viejos y jóvenes que exigen la construcción del «verdadero socialismo». Por

«En contraste, el huracán Katrina, que azotó Nueva Orleans, en los Estados Unidos, provocó, además de cuantiosos daños de infraestructura, 1,600 muertos. Esos estadounidenses fueron literalmente abandonados por el Gobierno.»



ejemplo, el ex diplomático Pedro Campos declaró a la BBC que «el haber mantenido el trabajo asalariado como la forma de organizar la producción ha significado, en esencia, continuar con el mismo modo de producción capitalista, aún cuando se haya intentado un tipo de distribución igualitaria».

En el campo internacional, las relaciones con la Unión Europea están cambiando para mejores derroteros. Washington también podría cambiar de rumbo si el presidente Barak Obama abre las puertas del diálogo auténtico y rompe de una vez por todas con el embargo comercial que mantiene desde hace décadas el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba.

Los gobiernos latinoamericanos también están modificando su postura diplomática con respecto a la Revolución. El presidente ecuatoriano, Rafael Correa, visita La Habana en enero de 2009, después de una gira del mandatario panameño, Martín Torrijos, y pocos días antes de la llegada de la presidenta argentina, Cristina Fernández. La presidenta chilena, Michelle Bachelet, también tiene prevista una visita oficial a Cuba. Hay muchas otras señales de cambio, como la incorporación de la isla al Grupo de Río. El Gobierno Bolivariano de Venezuela mantiene un fuerte pacto de cooperación y de hermandad con la Revolución. El Gobierno boliviano también mantiene lazos estrechísimos. Brasil no solamente ha reactivado sus relaciones, el mismo presidente Lula da Silva se ha ofrecido incluso a servir de mediador entre Barak Obama y el presidente cubano Raúl Castro para lograr entendimientos.

Estos movimientos no responden ni al deseo llano de Cuba de restablecer relaciones ni a la buena voluntad de los otros Gobiernos latinoamericanos, sino a la decadencia palpable en la que han caído los Estados Unidos. El peso hegemónico de esa nación en el continente y en el mundo está esfumándose. Los Gobiernos necesitan reconfigurar relaciones y crear alianzas amplias y sólidas. Cuba es clave en este sentido, a pesar de todo lo que la derecha latinoamericana pueda rebuznar.

El aserto de Walter Benjamin sobre una de las ideas principales de Marx cobra un sentido completo con el caso cubano: «Marx dice que las revoluciones son la locomotora de la historia mundial. Pero tal vez se trata de algo por completo diferente. Tal vez las revoluciones son el manotazo al freno de emergencia que da el género humano que viaja en ese tren». El pueblo cubano frenó un tren que iba hacia el desfiladero, logró torcer la ruta, pero eso no quiere decir que el tren haya llegado de una vez por todas a ese *futuro luminoso* que todos anhelamos. Cuba al menos ya dio el manotazo y el tren sigue su marcha.

\*Con datos e informes de la BBC.

## DOS POEMAS

| **Claudia María Jovel** |

Poeta mártir salvadoreña,  
nacida en San Sebastián, San Vicente,  
el 15 de enero de 1969.

### SAN SEBASTIÁN

Este pueblo  
que ha visto crecer la noche  
como una inmensa flor marchita  
nos llena los labios de ternura  
acuden a nuestras manos pájaros  
presurosos  
mientras el viento  
hace sonar sus cascabeles  
sobre los pálidos tejados que duermen

Nosotros sin embargo  
no dormimos  
abandonando la complicidad  
[de las puertas  
salimos a proletarizar la esperanza  
crecen ante nosotros los adoquines  
[y las ventanas  
y mientras sembramos las paredes  
[de poemas  
hermanados en la sangre que vigila  
los grillos nos dirigen su mitin.

### «DENISE»

Desde aquel día que perdiste  
[la muñeca  
Y lloraste sin consuelo  
Comenzaste a jugar a vivir  
Se enojaron las hojas  
La fuente te negó su agua  
Y fuiste el pétalo que no se secó.

Hoy guiñas el ojo al invierno  
matas con amor  
al duende de los pálidos amaneceres  
y no me pides pan,  
sino flor.

Al fin la luz empieza a brillar  
Y tu sonrisa  
Como la brisa a la hora que canta  
[el gallo

Moverá nuestros corazones sedientos;  
abriremos la válvula del sentimiento  
y se desdoblará el amor,  
se escapará el fuego  
y no nos sentiremos a esperar  
[la primavera  
sino...  
Saldremos a buscarla.

## DIRECTORIO

**Director de Diario Co Latino**  
Francisco Elías Valencia

Suplemento Cultural **Tres Mil**,  
Diario **Co Latino**  
23a Avenida Sur # 225,  
San Salvador, El Salvador, C. A.

**Teléfono:** (503) 2271 0822  
**Teléfono:** (503) 2222 1009

**Coordinador general | Editor | Diseño y diagramación:** Otoniel Guevara  
**Coordinador Aula Abierta:** Vladimir Baiza  
**Investigación y archivo:** Roberto Deras  
**Entrevistas:** David Juárez  
**Información:** Mauricio Vallejo Márquez  
**Graficidad:** Camilo Fonseca  
**ADECA:** José Antonio Domínguez  
**ALBA Escritores:** Pablo Benítez

## COLABORADORES

**En El Salvador:** Edgar Alfaro | René Chacón | Néstor Durán | Luis Alvarenga | Alvaro Darío Lara | Tomás Andreu |  
**En el mundo:** Carlos Ábrego (Francia) | Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba) | Javier Campos (Estados Unidos) | Norman Douglas (Panamá) | Gabriel Jaime Caro (Colombia) | Víctor Rojas (Suecia) | Silvia Favaretto (Italia)

Las opiniones vertidas en los textos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

[culturatresmil@yahoo.com.mx](mailto:culturatresmil@yahoo.com.mx)

